

Precio  
de suscripción.

En Mahon: 6 rs. al mes adelantados.— en los demás pueblos de la Isla, 7 rs.— y en el extranjero, 24 rs.

# El Menorquin.

Precio  
de los anuncios.

Los anuncios y comunicados se insertarán á precios convencionales.— Se ofrece rebaja á los Sres. Suscritores.

ÓRGANO REPUBLICANO FEDERAL DE LA ISLA DE MENORCA.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Año III.

Mahon, jueves, 6 de Abril de 1871.

Núm. 516.

Este periódico se publicará todos los días por la mañana, excepto los lunes y siguientes á festivos.

Director: Bernardo Fabregues y Sintés.

Redaccion y Administracion, calle del Norte n.º 1.  
Horas de oficina para anuncios, de 9 á 4 mañana.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE

El Menorquin.

## CARTAS PARISIENSES.

Quando el ilustre y glorioso don Juan Prim (que en paz descanse) hacia la felicidad de los españoles en colaboracion del no menos glorioso é ilustre D. Francisco Serrano y Dominguez (que Dios guarde), los periódicos de oposicion, que siempre desfiguran las mejores intenciones y ponen en berlina á los grandes patricios que se desviven por el bien público, aseguraban que en la redimida España, en la España de la hermandad de la Porra y de la cofradía de los Alelaicos, reinaba una *anarquía mansa*.

El advenimiento de S. M. D. Amadeo prueba que la tal suposicion era una calumnia.

En la patria de los Figuerola no habia esa anarquía endémica, mentira.

Por grande que sea en un príncipe el amor á la humanidad, por grande que sea su deseo de inundar á diez y seis millones de prójimos con el rocío de todas las prosperidades, no viene ese príncipe á meterse en un avispero anárquico; no sienta plaza de redentor á riesgo de que le crucifiquen. Digo, á menos que ese príncipe no esté dejado de la mano de Dios, ó que se halle, como el infeliz Maximiliano, entre la terrible espada de un regimiento de *ingleses* y la granítica pared de una *cara mitad* frenéticamente ambiciosa.

Es así que D. Amadeo vino, luego en España no habia tal anarquía.

Pero doy de barato que la hubiera.

Esa anarquía, segun confesion de los diarios detractores del gobierno, era *mansa*.

Mansa! esto es, bonachona, sin malicia; una anarquía dispuesta á dejarse llevar de la oreja al pésebre gubernativo, como si fuera un becerillo mamon, ó á meterse voluntariamente en el primer corral para pasar el resto de sus dias alrededor de un respetable comederó, entre una pava y una gallina clueca.

¡Dichosos los nietos de Pelayo! ¡Dichoso el pais donde tales anarquias se producen! ¡Tener una *anarquía mansa* como un cordero, una anarquía paloma sin hiel, una anarquía capaz de aguantar ancas sin dar un respingo!... Pues ahí es una friolera!

Entre esa anarquía, digna de que se le consagre una jaula en el jardin de aclimatacion, y la que disfrutamos en Paris hay la misma diferencia que entre un perrillo faldero y un oso blanco; la misma que entre la linfática mansedumbre del pacientísimo Job, muerto en un muladar, y la biliosa *viveza* de D. Práxedes Mateo Sagasta, quien morirá probablemente de un ataque de liberalismo fulminante sobre el terciopelo del banco azul.

Pero dejemos la pasada anarquía de un pais donde todo es manso, á escepcion de D. Mateo, y examinemos la anarquía francesa.

Esta si que es una señora anarquía por donde quiera que se la mire!

Esta si que no es una *hidra* de rinconera como las que fabricaba el prefecto Petri para que el hombre providencial de las Tullerías tuviera de cuando en cuando el incommensurable placer de salvar el *orden*.

Pobre orden! con tan providenciales salvaduras estás hoy que no te conoce ni la madre que te parió.

Si hay algo en el mundo que se te parezca es el remiendo de cierta honra que yo conozco.

¡Y decir á Dios que aun no hace un año que una boca augusta, una boca de cuyos labios se hallaban pendientes, como de los de un oráculo, todas las grandes nulidades políticas de Europa, exclamó ahuecando la voz: *¡Del orden yo respondo!*

Respondian de tí, pobre inválido, de tí, que andas hoy con dos muletas y llevas en la espalda, por obra y gracia de aquel heroico salvador, un verdadero conclave de *cardenales*.

Y añadió la misma augusta boca:—*señores, ayudadme á establecer la libertad!*

Otra pobre inválida que siempre tiene la desventura de pagar el pato y de recibir, de amigos y de enemigos, cada moquete que canta el misterio.

Quando se vuelve la vista hácia el retumbante discurso en que figuraban esas dos famosas frases y despues la fijamos en los acontecimientos que desde entonces se han sucedido, menester es toda la triste gravedad que inspiran los horrores de la guerra extranjera de ayer y los de la guerra civil de hoy para no lanzar una carcajada homérica.

Todos los gobiernos responden del orden... y concluyen, como D. Luis Badinguet (vulgo Napoleon III), por deslomarle á puro linternazo.

Todos se despeitan por establecer la libertad y de tal modo la *establecen*, que la infeliz se muere de pesadumbre antes de quitarse el traje de novia.

Orden! libertad!... ¡Mentira parece que esos dos términos tan sencillos sean tan difíciles de alojarse en la rebelde mollera de nuestros políticos de cancillería y de nuestros políticos de café! ¡Mentira parece que al cabo de yo no se cuantas revoluciones y reacciones andemos en el año de gracia de 1871 buscando con un candil por todos los rincones de nuestra pobre Europa á aquel atribulado y proscrito Señor y á esta pobre mártir, siempre crucificada por los guelfos y por los gibelinos! ¡Mentira parece que ese timon y esa brújula, indispensables á la marcha racional, segura, próspera y duradera de toda nave de Estado, sea lo primero que desquicien y tiren al agua pilotos y tripulantes!

¿Será verdad que el mundo es una jaula de locos?

¿Será verdad, como pretendia no ha mucho cierto naturalista ateo, que el hombre desciende por línea recta de un gorilla africano y de una hiena pintada?

¿Será verdad que estamos condenados por yo no sé que genio maléfico á vivir como au-

tómatas bajo la embrutecedora fusta de un Cambises con tricornio, á llevar con evangélica paciencia la librea del lacayo, ó á dar tumbos sangrientos por el camino de las libertades públicas?

¿No puede tener el orden mas pedestal que el hierro de cien mil bayonetas unidas en manojo?

¿No puede tener la libertad mas asiento que el que le ofrecen las paternales rodillas de los augustos ungidos, quienes, á fuerza de restricciones y cortapisas, llegan á desfigurarla completamente?

¿Está la pobre Francia condenada á pasar de Scila á Caribdis, ó lo que es igual, á salir del escollo de la tiranía para caer en la vorágine del desorden?

En mi última carta dejamos á la insurreccion triunfante en Paris y al hábil gobierno de la *Amputacion Nacional* corriendo como un desesperado por el camino de Versalles.

Quando los ministros llegaron en alas del vapor y del miedo á la ciudad de Luis XIV, muchos miembros del *Comité Agrícola*, creyendo que los demonios del *infierno demagógico* se les iban encima, echaron mano al sacco de noche para escurrir el bulto y poner fuera de peligro su partícula de soberanía.

Pero Mr. Thiers consiguió calmarlos, diciéndoles que disponian de cuarenta mil hombres de tropas *seguras*, de un número respetable de cañones y de los atrincheramientos que los prusianos habian construido al rededor de la ciudad. Con esta garantía y con un largo cordon de centinelas y patrullas escalonadas en el camino de Paris, para que en último caso hubiera tiempo de salvar del cataclismo revolucionario la consabida partícula, consintieron los padres de la patria rural en hacer frente á la situacion, en quedarse en Versalles para ofrecer al gobierno de las medidas enérgicas, su eficaz apoyo.

Y en efecto, al dia siguiente se reunieron, segun estaba anunciado, para echar nuevo combustible en la hoguera, para continuar la serie de insensatas recriminaciones, para forzar la nota de sus pujos reaccionarios, para acentuar mas y mas su odio á la República, su odio á Paris.

¡Pobre Mr. Thiers! ¡cuántas gotas de sudor y cuantos raudales de elocuencia no ha tenido que derramar para convencer á aquellos labriegos que con semejante conducta se hundian en el abismo hasta la barba.

Por fin, gracias á los esfuerzos del jefe del ejecutivo, gracias á los razonamientos de los representantes republicanos de la capital, y sobre todo, gracias al espantoso miedo que las terribles proporciones de la crisis llegaron á infundir en aquellas almas de cántaro, la mayoría de la asamblea consintió en entreabrir la puerta de la conciliacion y en dar oídos á las reclamaciones del Comité central, aunque no lo hizo sin tapar con las manos la cara de su soberanía y sin pedir al gobierno que organizara inmediatamente ochenta batallones de voluntarios, sino por departamentos,



para que le sirvieran de escudo y de guardia de honor.

El ministro Dufaure se apresuró a envainar en la cartera su malhadada ley de vencimientos mercantiles, Picard sacó de la suya un proyecto de ley de municipios para darle a París la asamblea comunal que reclamaba el maldito Comité, y el gobierno de la energía, el que había prometido no tratar con los fautores del motin, prometió que la guardia cívica elijiría sus oficiales y gefes, incluso el general que habría de mandarla, y que se perdonaría generosamente a los extraviados.

Pero en la ley de vencimientos solo se prorrogaba por un mes el término de las libranzas y pagarés vencidos, término mezquino que no evitará la lluvia de quiebras que amenaza al comercio de París, y el proyecto de Picard, era... como suyo. Por ese proyecto se aplazaban las elecciones municipales para las calendas griegas, cuando cada minuto perdido sin llegar a una transacción podía costar arroyos de sangre, y se le concedía a la rebelde Pavia una asamblea comunal compuesta de sesenta miembros, tres por distrito, los cuales nombrarían su presidente. A esta asamblea asistirían con voz deliberativa, el prefecto del Sena y el prefecto de Policía. Además, el gobierno se reservaba el derecho de nombrar un alcalde y dos consejeros en cada uno de los veinte distritos.

Con semejantes trabas, no había miedo que la asamblea criminal levantara el gallo.

El Comité del *Hotel de Ville* rechazó el engendro del libérrimo Ernesto, del que tanta saliva gastó en la oposición pidiendo las franquicias municipales de París.

Mientras el gobierno y la asamblea trataban de echar en Versalles esos pobres remiendos a la terrible situación creada por la debilidad y las torpezas del uno y por los odios que la otra se apresuró a atizar con sus alaridos reaccionarios desde las primeras sesiones en Burdeos, la sangre corría de nuevo por las calles de la capital.

Los aspavientos de Julio Favre, sus maldiciones contra la infame París en cuyas turbas hay tantos detestables elementos y el terrible pillaje que, según el hombre de la *pulgada de territorio*, iban a hacer infaliblemente esas turbas anárquicas sembraron la alarma en los barrios céntricos, y empezó a organizarse la resistencia al Comité del *Hotel de Ville* por los mismos que tres días antes habían presenciado la derrota del gobierno sin prestarle el apoyo de un fusil.

Tate! — dijeron los imperialistas y los reaccionarios de todos matices — esta es la nuestra! Esplotemos el miedo de los bolsistas y negociantes, unámonos a los disidentes de la insurrección para restablecer la autoridad de la respetable asamblea, y la respetable asamblea nos pagará en breve plazo el servicio.

Y levantaron la bandera del orden, y capitaneados por Mr. Villemessant, director del *Figaro* y antiguo auxiliar de los genizaros de Pietri, organizaron una manifestación *pacífica*.

Los manifestantes se reunieron en la mañana del día 22 en la plaza de la nueva Opera, y como la manifestación era esencialmente pacífica, se echaron todos un revolver en el bolsillo y se pusieron una cinta azul en el ojal, como símbolo de celeste candidez.

Todo el boulevard exterior estaba espedito, así como todas las grandes vías de la capital, donde, dicho sea de paso, no se movía una mosca. Los manifestantes podían, pues, andar veinte leguas sin encontrar obstáculos y

gritar durante diez horas ¡viva el orden! sin que nadie se lo impidiera, pero como la manifestación era pacífica en extremo, y esencialmente conciliadora, determinaron entrar por la calle de la paz y arrollar los dos batallones de guardias nacionales del Comité que estaban de puesto en la plaza Vendôme a la puerta del Estado Mayor.

Los amigos del orden, a cuya cabeza marchaba un respetable grupo de fervientes adoradores del difunto imperio, se pusieron en marcha a eso de la una, agitando una gran bandera y gritando desaforadamente: «¡abajo el Comité! ¡abajo los asesinos!»

A la altura de la calle Neuve Saint-Agustin, un cordón de centinelas les cierra el paso.

Los manifestantes los arrollan y avanzan hacia la plaza.

Repléganse los centinelas sobre las primeras filas de un batallón tendido en batalla, y

—¿Qué quieren Vds.? Pregunta el gefe que manda la fuerza.

—Pasar adelante!

—No hay paso! echen Vds. por otra calle.

—Pues nos le abriremos!

El batallón retrocede hasta la verja que rodea la columna de bronce.

La manifestación, cada vez más pacífica, avanza redoblando sus conciliadores gritos.

Entonces se oye un redoble conminatorio, luego un segundo, después un tercero, hasta diez!

¿Vds. creen que los manifestantes retrocedieron?

Sería preciso no conocer a los *amigos del orden*.

—Adelante! gritan los que van en la vanguardia.

—Atras! responden los nacionales bajando la bayoneta.

Los amigos del orden, siempre en masa compacta y en actitud pacífica, les echan mano a los fusiles.

De pronto, suena un tiro.

Quién ha dado la voz de fuego?

Nadie. Es el revolver de un manifestante que se impacienta.

Un guardia nacional cae muerto.

Al tiro *pacífico*, responden los nacionales del comité con una descarga al aire.

Y la manifestación sin cejar un paso!

Y los manifestantes de la condecoración azul, símbolo de paz y de celeste candidez, siguen echando mano a los fusiles y vociferando fraternales ¡muera!

La segunda fila de guardias, sin escuchar la voz de los gefes que hacen todavía esfuerzos por evitar el sangriento conflicto, inclina las armas, y se oye una múltiple detonación.

Entonces los manifestantes huyen con espanto, dejando sobre los adoquines una docena de cadáveres y quince ó veinte heridos.

Gracias a los falsos relatos del gobierno de Versalles y a las exageraciones de una prensa indigna que se complace en denigrar a su patria, presentándola a los ojos del mundo como compuesta de hordas de canibales, los tristes sucesos de la plaza Vendôme han dado la vuelta a Europa ennegrecidos y desfigurados. Tanto, que según me escribe un amigo desde Londres, hay quien cree en la capital del Reino Unido que aquí se están repitiendo los asesinatos en masa que en otras épocas presidían los Maillard y los Carrier.

Testigos presenciales, entre ellos el general Seridhan, que asistió desde un antepecho del *Hotel del Rin* a todas las peripecias del lamentable drama, pueden asegurar que allí no hubo sino una insensata provocación cuyas

consecuencias debieran prever sus organizadores, consecuencias que fatalmente habían de ser, dadas las premisas del triunfo del Comité Central y de la irritación de los ánimos, un día de luto para la Francia y una nueva mancha de sangre en la historia de sus partidos.

Seamos justos! las intenciones pacíficas de la manifestación se tradujeron por seis muertos y heridos en las filas de los nacionales de la plaza Vendôme. En cuanto al *orden* que los manifestantes proclamaban, no hay más que leer la nómina de las víctimas para comprender que era un *orden napoleónico*. Las primeras que en ella figuran son el vizconde de Mollinet, hijo del ex-gobernador de las Tullerías, y Henri de Penne, director del *Journal de Paris* y furibundo bonapartista.

Admiren Vds. la lógica de la pasión! Los que en columna cerrada querían pasar por encima de los batallones insurrectos, se encastillaron a renglón seguido en el barrio de la Bolsa y durante cuatro días no han dejado pasar por sus calles a ningún alma viviente. Hasta las pobres mugeres tenían que retroceder ante la severa consigna de los centinelas. ¿Habrá pasado entonces, sana y salva, una manifestación pacífica de los partidarios de la Commune?

Lo dejo a la consideración de mis lectores. Lo único que puedo yo decir es, que solo el ademán de entrar por una calle del barrio de la Bolsa, ignorando la consigna, le valió a un servidor de Vds. un culatazo *soigné*, y que doy gracias a Dios, por no haber probado por el otro extremo, las caricias de aquel fusil del orden.

Los alcaldes de París, unidos a los diputados de la gran ciudad, fueron antes de ayer a Versalles para esponer a la asamblea la absoluta necesidad de convocar inmediatamente a los electores para salir del atolladero con el nombramiento de la Commune.

La asamblea insultó a los primeros cuando se presentaron en la tribuna, porque se permitieron gritar ¡viva la república! ¡viva la Francia! ¡viva la Asamblea!»

¡Horror! los miembros de la derecha legítima se encasquetaron el sombrero al oír tan sacrilegas palabras y el presidente levantó la sesión.

—«Señores, por María Santísima, dominense Vds., les dijo al día siguiente M. Thiers — ante los *inmensos* acontecimientos que nos asedian, sofoquemos las pasiones políticas.»

Como si callaras! la proposición de los alcaldes sacó de quicio a la asamblea.

Entonces Mr. Thiers llamó a la mayoría entre bastidores y le dijo: — «Cedamos a la necesidad, tomemos en consideración ese maldito caballo de batalla, admitamos las elecciones comunales...»

—Nunca!

Sin fijar plazo! — añadió Mr. Thiers, guiñando el ojo.»

Pero los alcaldes insistieron, Luis Blanc presentó una proposición terminante, y gobierno y mayoría, no pudiendo conjurar la tormenta con un equívoco, se decidieron a repetir el *non possumus*.

La crisis arreciaba. Un nuevo choque parecía inevitable.

Por fortuna, los alcaldes y los diputados de París lograron entenderse anoche con el comité del *Hotel de Ville*, é inmediatamente se dieron el abrazo de paz los *batallones del orden* y los batallones faubourianos, evitándose así el derramamiento de sangre.



A la fecha en que escribo estas líneas se efectúan las elecciones comunales, sin el permiso de la asamblea, reinando el mayor orden en los comicios y tranquilidad completa en todo París.

¿Cómo tomarán el gobierno y la asamblea esta fusión de tirios y troyanos? ¿Sancionarán el hecho? ¿Soplarán otra vez el fuego de la guerra civil declarando las elecciones ilegales y nulas? ¿Llamarán a las provincias para reducir la capital?

Dios los tenga de su mano!

FEDERICO DE LA VEGA.

París 26 marzo 1871.

## Noticias Generales.

### PARTES TELEGRÁFICOS PARTICULARES de El Diario de Barcelona.

Madrid 30 (10-20 m.)—La Gaceta anuncia que mañana habrá recepción en Palacio con motivo de los días del Rey.

El Imparcial dice que nada se ha resuelto aun sobre el cambio de gobernadores. El Consejo de ministros se ocupó ayer nuevamente en esta cuestión sin haber dejado terminada la combinación.

Estos días ha habido mucha actividad entre los agentes carlistas. Se dice que D. Carlos había ordenado que se intentara algún golpe de mano antes de la reunión de las Cortes y que se sostuviera la coalición con las oposiciones.

El Imparcial insiste en que es probable que el general Espartero presida el Senado.

El mariscal Bazaine ha llegado a Madrid.

Ayer la reina estaba algo indispueta.

Madrid, 30 (4 t.)—Londres 28.—Noticias particulares de Francia afirman que la insurrección árabe gana terreno en Argelia, y que los prusianos se han reforzado en las inmediaciones de París. Las lanchas cañoneras del Sena están en poder de los rebeldes.

Madrid, 30.—Créese que asistirán doscientos diputados a la reunión de la mayoría.

En el mes de julio se verificarán las elecciones en Cuba y Puerto Rico.

El Rey ha recibido al representante de Portugal.

La Epoca habla de noticias alarmantes de Puerto Rico y Filipinas.

Madrid 30 (6-25 t.)—Marsella 29 (6 t.)—Se ha quitado la bandera roja de la Prefectura. La declaración en estado de sitio del departamento ha producido buen efecto. El Consejo municipal ha publicado una alocución en la que hace un llamamiento a la guardia nacional y anuncia que retira sus delegados de la comisión municipal, que queda así reducida a tres individuos.

Ocho de la noche.—No habiendo producido efecto la convocatoria de los delegados de la guardia nacional, ha dimitido el coronel Ducom. Se dice que ha sido preso M. Gaston Cremieux, y que los demás han huido. La bandera roja ha sido reemplazada con una negra.

Hay tranquilidad.

Madrid 30 (7-55 n.)—El Diario Oficial de los insurrectos de París dice: que en su sesión preparatoria el Ayuntamiento ha declarado que la guardia nacional y el Comité central son beneméritos de la patria y de la república, y anuncia que los

individuos del Ayuntamiento han sido convocados para hoy 8 germinal.

El Diario de los Debates dice que la sesión de ayer del Ayuntamiento la presidió M. Berlay por ser el de más edad, asistiendo unos cincuenta regidores.

No se han resuelto aun las cuestiones candentes que se hallan sobre el tapete.

La sesión se levantó a las doce y media después de tres horas y media de discusión.

Madrid 31 (1-10 m.)—París 29 n.—En la sesión que tuvo ayer el Ayuntamiento no tomó resolución alguna ni hubo medio de que reinara acuerdo. Aplazáronse las cuestiones para hoy 9 germinal. M. Tirau ha presentado la dimisión del cargo de concejal.

Ninguna sala ni tribunal alguno ha tenido vistas en el Palacio de Justicia hace algunos días.

Se ha fijado en las esquinas de París un telegrama de M. Picard anunciando que se había restablecido el orden en Saint-Etienne. Esta noticia ha producido viva sensación en París.

Es inexacto que el Comité revolucionarios haya creado batallones para salir de París.

Asegúrase que se están reuniendo numerosas tropas en un campamento inmediato a Versalles que se ha llevado a cabo de acuerdo con la Prusia. El general Barral ha sido nombrado jefe de este ejército en reemplazo del general Vinoy.

Para atacar a los insurrectos de París en caso de no someterse se necesitan algunos días, pues es preciso reunir un ejército de cien mil hombres.

Madrid 31 (1-15 m.)—Se habla del señor Montero Rios para presidente del Congreso en caso de que el señor Olózaga opte por la senaduría.

Se han aprobado los nombramientos de los nuevos gobernadores.

La «Correspondencia» desmiente las noticias alarmantes que han circulado respecto a la isla de Puerto Rico, así como las que se suponían graves de Manila.

Ha marchado a Nápoles un buque conduciendo a la comisión española que ha de entender en la exposición marítima.

La escuadra del Mediterráneo se ha dirigido a Barcelona.

El domingo se verificarán las sesiones preparatorias de ambas Cámaras.

Se está negociando un tratado postal entre España y los Estados Unidos.

Ha llegado a Madrid el general Wimpffen, donde se encuentra también el general Bazaine.

El señor Montemar ha sido nombrado conde de Rosas.

Continúa la tranquilidad en la Península.

Madrid 31 (9-10 m.)—La «Gaceta» anuncia que ayer a las dos de la tarde el Rey y la Reina recibieron al enviado extraordinario de Portugal encargado de felicitarles por su advenimiento al trono de España, al mismo tiempo que de entregar al Rey las órdenes del Cristo, San Benito de Avis y Santiago, y a la reina la orden de la Concepción.

Estocolmo 30.—La Reina de Suecia ha fallecido hoy a las once de la mañana.

Madrid 31 (4-25 t.)—París 30 por la tarde.—Desde esta mañana los guardias nacionales fortifican la plaza de Vendôme con barricadas al rededor. Ayer fueron embargadas las cajas de papeles de varias compañías.

El Diario oficial de París se ha publicado hoy con el título de Diario oficial de la Municipalidad

de París, año primero, número uno.

Un decreto de la Municipalidad concede el perdón general a los inquilinos por los alquileres desde julio de 1870 hasta marzo de 1871. Témesese que la Municipalidad trate tan radicalmente la cuestión de los vencimientos suprimiendo todos los billetes.

La Municipalidad anuncia que va a reorganizar la guardia nacional eliminando primero a los hombres de mala vida y luego a los impropios para el servicio.

M. Delescluze ha dimitido el cargo de diputado, pero no el de individuo de la Municipalidad.

Los prusianos concentran fuerzas al Este y Norte de París en los departamentos de la Costa de Oro y del Saona y Loira.

M. Rampont, director de Correos ha abandonado la casa de Correos, habiéndola ocupado M. Thier, individuo de la Municipalidad.

## CRÓNICA LOCAL.

Uno de los primeros acuerdos tomados por la Municipalidad de París, fué la abolición de las quintas, según habrán podido ver nuestros lectores en uno de los partes que publicamos ayer. ¿No es verdad que con tales demagogos no se puede vivir ni gobernar? En España los cimbríos también suprimirán las quintas.... cuando se haya establecido el casino ó club monárquico-liberal.

¡Bienaventurados los cimbríos, porque según ellos, la monarquía-sardo-hereditaria es el reino de los cielos, y puede llegarse con ella a la República!... Tienen razón... por todas partes se va a Roma, dice el refrán.

Anteayer, después de la llegada del vapor-correo, corrieron rumores en esta ciudad sobre si se había ó no verificado en Mallorca el sorteo de los mozos para la presente quinta. Consideramos sin fundamento la noticia, porque nada dicen respecto de ella los periódicos de Palma del lunes.

Segun se nos ha dicho se ha ordenado el desembarque de la tripulación de la fragata española de guerra Numancia, que está purgando con recargo la cuarentena, á fin de que se instale en nuestro Lazareto, para lograr así el pronto saneamiento del citado buque.

Operación es esta que debería llevarse á cabo mientras lo permitiera la capacidad de aquel establecimiento sanitario y mayormente en buques de guerra cuya dotación suele ser tan numerosa.

Solo un nuevo caso de viruela ha motivado el recargo cuarentenario que está sufriendo dicha fragata.

Segun tenemos entendido, la plana mayor de la Cimbrería ha levantado hace algunos días su cuartel general de la Calle del Portal de mar y lo ha trasladado á la Calle Nueva. Al decir de los maliciosos parece que semejante traslación tiene por objeto reclutar adeptos para la próxima lucha electoral, á la que se aprestan los cimbríos con más bríos que probabilidades de triunfo, no contando, como en la de marras, con los 338 aliados independientes. No obstante, alerta, republicanos, alerta, que el enemigo es audaz y no repara en peligros.



## CULTO CATOLICO.

Santo de hoy.

Jueves Santo.—San Guillermo abad y San Celes-  
tino papa y confesor.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á  
Ntra. Sra. de Belen.

Santo de mañana.

Viernes Santo.—San Tiburcio mártir y San Per-  
petuo obispo y el beato Julian de San Agustín.

## OBSERVACIONES METEOROLOGICAS.

Días.	Barómetro á las 7 horas m.	Termómetro centígrado.		Higrómetro á las 9 mañana.	Pluviómetro en milímetros.	Serenidad media.	Vientos á las 9 h. mañana.	Fuerza sobre un metro cuadrado en Kil.
		Max.	Min.					
5	762.5	16'	10.3	79		6	NE. flojo.	1.7

## AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale á las 5 h. y 38 ms.—Pónese á las 6 h. y 28 ms.

LUNA.—Sale á las 7 h. y 55 ms. de la N.—Pónese á las 6 h. y 33 ms. de la M.

## BOLETIN DE ANUNCIOS.

Don Domingo Vidal y Vives, Juez Municipal de esta Ciudad, Regente el de 1.ª instancia de la misma y su Partido.

HAGO SABER: Que el día veinte y ocho del próximo Abril á las once de la mañana, siendo la postura competente, se venderá simultáneamente en la audiencia de este Juzgado y en la del Municipal de Alayor, en nueva y pública subasta, una casa sita en dicha villa, calle de la Bolla y Rincon dicho de Dionis, perteneciente al menor D. Antonio Pons y Meliá con arreglo al pliego de condiciones que obran en la Escribanía del infrascrito y en la Secretaría del referido Juzgado Municipal y bajo el tipo de mil setecientos cincuenta pesetas; pues así lo he mandado con providencia de ayer dada á instancia de los interesados en el expediente sobre venta de dicha casa.—Dado en Mahón á veinte y nueve de Marzo de mil ochocientos setenta y uno.—Domingo Vidal.—Pablo Teixidor, Esno. 1

## Alcaldía popular de Mahón.

Catalina Orfila y Parpal, viuda, madre del soldado de infantería Lorenzo Villalonga, se servirá presentarse en la secretaria de este ayuntamiento para enterarla de un asunto que le interesa. Mahón 1.º de Abril de 1871.—Gerónimo Escudero.

## República Française.

Les citoyens français, résidant à Minorque, qui désirent conserver leur nationalité, sont priés, de se faire inscrire, sans délai, au registre matricule tenu en ce Vice-Consulat.

Mahón le 3 Avril 1871.—Le Vice Consul de France, P. L. Valls. 1

CONFITERÍA  
ORIENTAL,

Calle Nueva n.º 39.

Desde hoy se encuentra en dicho establecimiento un grande y excelente surtido de caramelos lujosamente envueltos y sin envolver, aromatizados con infinidad de riquísimas esencias.

Hay también, á mas de un fresco surtido de dulces, pasteles, peces, tortells, y demás concerniente al ramo, una infinidad de pastillas estomacales y pectorales, incluidas las infalibles contra toda clase de tós.

## Gran rebaja de precios.

## SAL GEMA DEL PINOSO,

de los Sres. Pastor Abad y Comp.ª Ronda, números 130 y 132.—BARCELONA.

Para que el público pueda juzgar de la bondad de la sal gema del Pinoso y compararla con todas las demás, inclusa la que hasta hoy se creía exclusiva; obligados por la competencia que se nos viene haciendo e vista de la gran aceptación que ha obtenido, hacemos una gran rebaja en los precios. Estos serán los siguientes:

Al granel sin envases.

Sal piedra. . . 7.50 reales quintal catalán.  
» tritorada. . . 8 " " "  
» molida. . . 8.50 " " "

En paquetes.

Paquetes de 1/2 kilogramos . . . 2 cuartos.  
» 1 " " 4 " "  
» 2 " " 8 " "  
En sacos de 10 " 4.63 reales.  
» 20 " 9.25 " "  
» 40 " 18.58 " "

Descuentos convencionales al por mayor en paquetes y sacos. 5 grcv.

CONFITERÍA  
DE ANDREU,

Calle San Roque n.º 9.

GRAN SURTIDO DE CARAMELOS de todas clases, elegantes, finos, aromas de fresas, peras, Ananas, rosas, menta, &c. 1

En la calle del Castillo establecimiento de LA BELLA AURORA se admiten suscritores á los folletos MM.º.

Reseña histórica de la organización en Francia, desde 1.º mayo 1814, de los 33 gr.º del Rito Esc.º.

An.º y Acep.º.

Ensayo histórico de la Franc-Masonería.

Idem filosófico de idem.

Instrucción para los 3 ggr.º: simbólicos y Protectorado M.º.

Retajador de los 33 gr.º del Escocismo ó Manual del Iniciado.

Diccionario M.º.

Todos formarán una interesante obra, única hasta aquí en este Or.º.

## LA PALMA

CONFITERIA Y PASTELERIA.

Calle Hannover n.º 17.

Su dueño participa á este respetable público que en dicho establecimiento se encontrará un grande y variado surtido de CARAMELOS caprichosamente envueltos con elegantes papeles y aromatizados con las finas y ricas esencias mas acreditadas por sus gustos.

En clases de caramelos los habrá de

Frutas transparentes. Petardos.  
Litografiados. Franceses.  
Prusianos. Cromos.  
Alfiniques. De Dama.  
De los Alpes. De café.

y muchos otros que sería prolijo el enumerar.

También se encuentra una gran variedad de pastillas y entre ellas las muy acreditadas de café con leche y una gran variedad de dulces y frescos patos jacobos con crema.

Borregos de ensaimada de superior calidad al módico precio de 4 sueldos la libra.

REGALO.

Altamente satisfecho el dueño del citado establecimiento de la buena acogida con que desde la abertura del mismo le han ido favoreciendo sus parroquianos, desde hoy regalará por cada 4 rs. vn. que se haga de gasto, un billete con el cual entrarán en suerte en la rifa de un lujoso Ramillete de Caramelo que se verificará el día 16 del corriente.

## INODORIZAD

En esta imprenta informarán de una que desea hallar criatura para amamantar en casa de los padres de la misma.

PERDIDA.—Se ha extraviado una cartera con varios papeles. Se darán las gracias y una gratificación á quien la entregue en la imprenta de este periódico.

Francisco Ortiz, acaba de llegar con el vapor Mahónés, de paso en esta ciudad, tiene el honor de ofrecer á este respetable público un escogido y variado surtido de NARANJOS y LIMONEROS murcianos, injertados, á precios equitativos y módicos, habiendo establecido su depósito en la fonda catalana de Martín Mata, frente del Carmen. 3

## Esteban Renard

dentista mecánico del Duque de la Victoria, ex-regente del Reino.

Pone dientes, muelas y dentaduras artificiales y todo lo que corresponde á la prothesis dentaria con todos los adelantos del arte.

Vive calle del Castillo n.º 118.

## ELEMENTOS

de GRAMÁTICA CASTELLANA,

POR D. ANTONIO VINENT Y MASCARÓ.

Se halla de venta en esta imprenta y en casa de su autor, á 5 Rs. vn. el ejemplar encuadernado al cartón.

MAHON.—Tip. de Fabregues, hermanos, calle de Norts, 1.